

APRENDIZAJES PLURILINGÜES
Y LITERARIOS. NUEVOS
ENFOQUES DIDÁCTICOS

APRENENTATGES PLURILINGÜES
I LITERARIS. NOUS
ENFOCAMENTS DIDÀCTICS

ANTONIO DÍEZ MEDIAVILLA
VICENT BROTONS RICO
DARI ESCANDELL MAESTRE
JOSÉ ROVIRA COLLADO (EDS.)



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

APRENDIZAJES PLURILINGÜES Y LITERARIOS.
NUEVOS ENFOQUES DIDÁCTICOS

APRENTATGES PLURILINGÜES I LITERARIS.
NOUS ENFOCAMENTS DIDÀCTICS

ANTONIO DÍEZ MEDIAVILLA, VICENT BROTONS RICO
DARI ESCANDELL MAESTRE, JOSÉ ROVIRA COLLADO
(EDS.)

APRENDIZAJES PLURILINGÜES
Y LITERARIOS.
NUEVOS ENFOQUES
DIDÁCTICOS

APRESENTATGES
PLURILINGÜES I LITERARIS.
NOUS ENFOCAMENTS
DIDÀCTICS

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSITAT D'ALACANT

Publicacions de la Universitat d'Alacant
03690 Sant Vicent del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Telefono: 965 903 480

© Antonio Díez Mediavilla, Vicent Brotons Rico,
Dari Escandell Maestre, José Rovira Collado (Eds.)
© de la presente edición: Universitat d'Alacant

ISBN: 978-84-16724-30-7
Deposito legal: A 728-2016

Diseño de portada: candela ink.
Composición: Página Maestra (Miguel Ángel Sánchez Hernández)
Impresión y encuadernación: Imprenta Comercial

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Repográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

LA CONFLUENCIA DE INTERTEXTOS: LA ISLA DE BOWEN COMO «INPUT» DEL INTERTEXTO LECTOR. ANTICIPACIONES Y RECEPCIÓN DE LA NOVELA DE AVENTURAS

Ana María Draghia

add11@alu.ua.es

Universidad de Alicante

PALABRAS CLAVE: intertexto, intertextualidad, competencia, lector, recepción.

RESUMEN: La intertextualidad forma parte inherente de la competencia lecto-literaria, y, como tal, requiere una metodología adaptada a las anticipaciones y recepciones que pueden derivarse de una obra. Asimismo, determina el papel del intertexto lector en todo el proceso lecto-escritural.

El inevitable solapamiento de referencias intertextuales –tanto en obras clásicas como actuales– provoca una confluencia de saberes y asociaciones que los escritores, ya sea de manera explícita o implícita, plasman en sus obras. Evidentemente, la escritura del *palimpsesto* –terminología de Gerard Genette– no es un descubrimiento reciente, sino que encontró respuesta a las incógnitas que planteaba gracias al Formalismo ruso a mediados del siglo XX. Destacaron, sobre todo, Julia Kristeva y Mihail Bajtin, quien plantea la literatura como un diálogo continuo o una polifonía textual, es decir, un texto literario constituido por diversas voces. La convergencia de estas voces origina la creación de una nueva obra literaria, como se puede percibir en *La isla de Bowen* (2012) –obra objeto de nuestro estudio–, donde Julio Verne, Adolfo Bioy Casares o Herbert George Wells se exteriorizan en la construcción de las aventuras inéditas de César Mallorquí (1953). En su caso particular, la razón por la que se desplazó hasta ese enclave intertextual fue la necesidad de expresar en una única obra –como muy bien explica el propio escritor– las sensaciones experimentadas durante el proceso de lectura de las novelas de aventuras. Esto nos lleva a la consideración de que, consciente o inconscientemente, se escribe desde lo que se ha leído de manera previa. Un texto literario, pues, puede ser imitado, citado o transformado.

El texto se concibe como dinámico y no único, es esta la causa principal de que se produzca la superposición de voces; la coexistencia, por tanto, de diferentes obras y autores en una sola. Se debe a esto, precisamente, la dificultad a la hora de interpretar un texto, ya que el intertexto lector nunca llega a construirse del todo, está permanentemente inacabado. La recepción literaria, y por consiguiente el intertexto, requiere de los condicionantes personales de cada lector, o lo que es lo mismo, de todas las asociaciones y relaciones que el texto motive en él, por ende, no deja de ser algo individual que, como tal, depende en mayor medida de uno mismo, aunque el profesor puede mostrar diferentes caminos para que el alumno sea capaz de reestructurar los textos que componen una obra. De este modo, el texto alude a las experiencias lecto-literarias propias del

receptor de la obra. Esto hemos de tenerlo presente para poder, a continuación, explicar cómo tiene lugar ese proceso de recepción en el lector y qué relación mantiene con el intertexto.

La perspectiva teórica del intertexto lector dentro de la enseñanza de la literatura, siguiendo las teorías de Antonio Mendoza, persigue «la funcionalidad de los conocimientos de tipo meta-literario y cultural que determinados textos requieren para que sean establecidas las personales (y adecuadas) lecturas» (2001, pp. 40-41). Por consiguiente, uno de los objetivos principales es fomentar la puesta en marcha de esos conocimientos, así como buscar el método más óptimo para trabajar con ellos. De este modo, nuestros alumnos serán conscientes de que los poseen, pero también tendrán la certeza de poder ir más allá del aspecto formal de un texto y ahondar en las relaciones de dialogismo existentes entre una obra y otra –u otras–. La Teoría de la recepción, a este respecto, considera dos marcos de referencia desde los que acercarse a la obra literaria: por un lado el texto en sí mismo y, por otro lado, el lector; por tanto, las intenciones del autor están presentes en el texto, pero el lector posee la libertad para establecer tantos significados de la obra como lecturas haga de la misma.

Por otra parte, y atendiendo de manera más específica a algunas cuestiones de nuestro trabajo, hemos de aludir a las novelas de aventuras. En nuestro caso, nos referimos de forma exclusiva a las escritas por los autores anteriormente citados –que son algunos de los referentes de César Mallorquí para la elaboración de su obra–, pero, desde una perspectiva general, las novelas de aventuras son idóneas porque pueden conseguir muchos más adeptos entre los lectores jóvenes debido a la perfecta armonía que alcanzan en ellas los otros géneros: policíaco, amoroso, fantástico o sobrenatural. Aunque existan paralelismos incuestionables entre *La isla de Bowen* y las obras indicadas, la novela no deja de ser, en última instancia, una sucesión de sentimientos e impresiones que César Mallorquí entreteje para dar vida a nuevos personajes, que desempeñan papeles propios del género literario en el que se desenvuelven, la novela de aventuras. En definitiva, los textos mantienen una ligazón a múltiples bandas, y a este vínculo Gennete lo denomina «hipertextualidad», que implica la dependencia existencial entre un texto derivado de otro anterior.

Los nodos mentales permiten interpretar la obra no desde el texto, sino hacia este, como decía García Berrio, ya que de otro modo la simbiosis intertextual no tendría cabida en la lectura y, a la postre, todo análisis o interpretación serían superfluos, renunciando así a la práctica del entendimiento y a la creación de un mundo propio. Por ello, hemos de comprender la hipertextualidad como una sucesión de información conectada entre sí, que no puede discernirse sin una participación activa del lector.

La isla de Bowen, por tanto, se conjuga como una continuación de hipotextos derivados de otros hipertextos, siendo los más relevantes aquellos que encuentran su paralelismo en las ya citadas novelas de Verne, Conan Doyle o Wells. Aunque tampoco hemos de pasar por alto otras influencias: «No sé si los jóvenes siguen leyendo a Verne; supongo que no demasiado. Pero eso no les libra de su influencia. Todos recordamos la famosa serie de TV *Perdidos*» (Mallorquí, 2014, p. 433), alude el escritor catalán. Efectivamente, esta serie también encuentra su cauce dentro de la novela, aunque halle su inspiración en dos libros fundamentales: por un lado, *La isla misteriosa* de Verne y, por otro, *La invención de Morel* de Bioy Casares. Veamos, al respecto, un par de ejemplos:

Texto 1

Era la entrada de una cueva, una oquedad de unos tres metros de altura que se adentraba en la tierra hacia el corazón de la montaña. Con los ojos chispeando de excitación, Zarco se aproximó a la boca de la caverna y extendió los brazos hacia delante, como palpando el aire.

–Hay una corriente cálida –comentó.

–Sí, ya lo habíamos notado –dijo Lady Elizabeth–. Además, no hay hielo ni nieve alrededor. Parece que Bowen decía la verdad: este lugar está caliente.

Zarco miró hacia el interior de la cueva. El pasaje descendía con una inclinación de unos treinta grados, pero había escalones toscamente tallados en la roca para facilitar la bajada. En cualquier caso, a los pocos metros la oscuridad impedía distinguir nada, de modo que el profesor se alejó de la caverna y miró a su alrededor.

[...]

Era una caverna inmensa, descomunal, inabarcable. Allí donde se encontraban mediría unos seiscientos metros de ancho por más de cien de alto; el fondo, sencillamente, no se distinguía. Pero no era el tamaño lo que más les sorprendió, sino la ruinosa ciudad abandonada que se extendía a lo largo y ancho de la gruta. Toscas cabañas de piedra con los techos derrumbados arracimadas unas sobre otras, plazas, callejas, una especie de anfiteatro tallado en la roca; a la derecha, cerca de un río subterráneo que fluía desde el fondo de la caverna, se alzaba el edificio más grande de todos, una torre cuadrangular de basalto, de unos once metros de altura por ocho de lado, cuya puerta estaba adornada con cráneos de morsa encajados a lo largo del marco (2014, pp. 206-210).

Detengámonos ahora en observar algunas similitudes entre los textos anteriores y este extraído de *Viaje al centro de la Tierra*.

Texto 2

Continuábamos por la galería de lava, verdadera rampa natural, suave como esos planos inclinados que todavía reemplazan a la escalera en las casas antiguas. Así seguimos hasta las doce y diecisiete minutos, instante preciso en que alcanzamos a Hans.

–¡Ah! –exclamó mi tío–. ¡Hemos llegado al final de la chimenea!

Miré a mi alrededor. Estábamos en el centro de una encrucijada a la que iban a parar a dos rutas, ambas sombrías y estrechas. ¿Cuál convenía tomar? Era un problema.

[...]

Además, cualquier vacilación ante aquel doble camino se hubiera prolongado indefinidamente porque ningún indicio podía determinar la elección de uno u otro; había que ponerse por entero en manos del azar.

La pendiente de esta nueva galería era poco pronunciada, y su sección muy desigual. A veces ante nosotros se desarrollaba una sucesión de arcos como los arbotantes de una catedral gótica. Los artistas de la Edad Media habrían podido estudiar allí todas las formas de esa arquitectura religiosa que tiene a la ojiva como base.

[...]

El calor se mantenía en un grado soportable. Yo pensaba involuntariamente en su intensidad cuando las lavas vomitadas por el Sneffels se habían precipitado por aquella ruta tan tranquila en aquel momento (2004a, pp. 117-118).

No es de extrañar, pues, que existan otros muchos aspectos coincidentes, aunque estos no se deban a una labor inconsciente del autor, sino a algo premeditado: «Verne influyó profundamente en el niño que fui» (p. 433), escribe el autor al final de la novela. El propio Fernando Savater lo rescata como figura fundamental dentro de la infancia y la vivificación de los elementos imaginarios que se desarrollan en estos primeros años en su obra *La infancia recuperada* (1983).

En conclusión, a lo largo del estudio nos hemos decantado por el empleo de diversos términos que reflejan, en mayor o menor medida, las perspectivas de la intertextualidad y lo que se deriva de ella, partiendo de la concepción del lector –en sus diferentes facetas–, pasando por la importancia de las influencias de los autores y concluyendo con el propio texto, que mantiene un diálogo indiscutible tanto con su emisor como con su receptor, a pesar de que, evidentemente, estos diálogos difieran unos de otros. De este modo, la intertextualidad nos ha situado frente a una problemática existente en el aula de secundaria, la relacionada con el intertexto lector, que

desempeña un papel fundamental en la comprensión de los textos, las relaciones que se establezcan entre unos y otros y, en definitiva, la activación de conocimientos previos.

La realidad, sin embargo, dista de una contemplación idealizada de la competencia lectora de nuestros alumnos y alumnas, que no son capaces de reflexionar y criticar las obras literarias que han estudiado. La formación literaria se desarrolla en distintas etapas de la educación, pero no está de más apuntar que esta formación no viene dada por los contenidos conceptuales que el profesor traslada a su alumnado, sino que, como apunta Mendoza, «el lector se forma según sean sus lecturas» (2001, p. 234). Por ende, cabe remarcar la importancia de la participación individual del lector, al que no hay que coaccionar para que su interpretación sea idéntica a la nuestra.

El proceso en el que se desarrolla la lectura es muy individualizado. No ha de olvidarse que conlleva mucho de participación, de interpretación y de valoración personal. [...] Desde su perspectiva de autor, consideraba García Márquez que en las clases se ha de optar por un actitud de prudencia ante las interpretaciones que los profesores propongan y que, por el bien de la literatura y de la propia formación de los alumnos, es necesario dejarles un margen de libertad para la comprensión de los textos que leen. (2004, p. 235).

En definitiva, perseguimos la búsqueda de una concepción individualizada del texto, que surgiría precisamente de esa parte crítica y reflexiva que no acaba de consagrarse en nuestra educación.

BIBLIOGRAFÍA

- BAJTÍN, MIHAIL (1990). *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo veintiuno editores.
- BIOY CASARES, Adolfo (2001). *La invención de Morel*. Madrid: Editorial Bibliotex.
- CASTEJÓN, Juan Luis y NAVAS, Leandro. (eds) (2010). *Aprendizaje, desarrollo y disfunciones. Implicaciones para la enseñanza en la Educación Secundaria*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- COLOMER, Teresa (2010). «Els estudis sobre literatura infantil i juvenil». Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en:
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/els-estudis-sobre-literatura-infantil-i-juvenil/html/a2d2cce1-6e17-4dd5-a012-7c71756b04d2_2.html/marca/1998 >
 [cons. 16/05/2015]
- DE AMO, José Manuel (2015a). «Estructura hipertextual en la metaficción actual: proyección en la educación literaria». *Redes hipertextuales en el aula. Literatura, hipertextos y cultura digital*. Barcelona: Editorial Octaedro, pp. 145-168.
- DÍEZ MEDIAVILLA, Antonio, LLORENS GARCÍA, Ramón y ROVIRA COLLADO, José (2015b). «Funcionalidad, dinámicas y uso de herramientas 2.0 en el desarrollo de hipertextos didácticos para la educación literaria». *Redes hipertextuales en el aula. Literatura, hipertextos y cultura digital*. Barcelona: Editorial Octaedro, pp. 169-192.
- LLUCH, GEMMA (2003). *Análisis de las narrativas infantiles y juveniles*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Arcadia.
- (2006). «Què fa el mar en la literatura infantil i juvenil en les Illes?». *Estudis sobre la creació i Edició Infantil i Juvenil a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, Núm 1, pp. 44-55.
- (2008). «De la ironia impossible a la imprescindible paròdia», Carbó, F et alii: *El bricolatge literari. De la paròdia al pastitx en la literatura catalana contemporània*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008, pp. 93-122
- MALLORQUÍ, César. (2014). *La isla de Bowen*. Madrid: Edebé.

- MENDOZA FILLOLA, Antonio (2001). *El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con las del lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Arcadia.
- (1998). *Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de lectura*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- MENDOZA FILLOLA, Antonio y CERRILLO, Pedro (coord.). (2003). *Intertextos: Aspectos sobre la recepción del discurso artístico*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Arcadia.
- MEDINA-BOCOS MONTARELO, Amparo (2001). *Hacer literatura con la literatura*. Madrid: Ediciones Akal.
- REYES, Alfonso (2014). *El deslinde. Prolegómenos a la teoría literaria*. Madrid: Editorial Verbum.
- ROMERA CASTILLO, José, GARCÍA-PAGE, Mario y GUTIÉRREZ CARBAYO, Francisco (eds.) (1995). *Bajtín y la literatura*. Madrid: Visor Libros.
- SAVATER, Fernando (1983). *La infancia recuperada*. Madrid: Taurus Ediciones.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, José Enrique (2001). *La intertextualidad literaria*. Madrid: Cátedra.
- TONDA IGLESIA, María Ángeles (2002). *Héroes y amigos: masculinidad, imperialismo y didactismo en la novela de aventuras*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- VEGA, María José (ed.) (2003). *Literatura hipertextual y teoría literaria*. Madrid: Mare Nostrum.
- Verne, Julio (2003). *La vuelta al mundo en ochenta días*. Madrid: El País.
- (2003). *De la Tierra a la Luna*. Madrid: El País.
 - (2004a). *Viaje al centro de la Tierra*. Madrid: El País.
 - (2004b). *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Madrid: El País.
 - (2004c). *La isla misteriosa*. Madrid: RBA.